

MIGRACIONES INTERREGIONALES Y CICLOS ECONÓMICOS EN ESPAÑA (1988-2001)¹

Joaquín Recaño Valverde² y Anna Cabré Pla³

Universitat Autònoma de Barcelona

RESUMEN

Este artículo analiza la relación entre coyuntura económica y dinámica migratoria interregional en España en el período 1988-2001 a partir de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR). El estudio establece un nexo entre las fases del ciclo económico y la dinámica migratoria interregional: los jóvenes presentan una mayor movilidad en las fases expansivas de la economía y las CC. AA. españolas juegan papeles muy distintos en cada una de las fases del ciclo económico. Las regiones de tradición inmigratoria tienen saldos positivos entre los jóvenes y negativos entre la población de más de 55 años. Las regiones que habían sido emigratorias en los años sesenta y setenta experimentan el proceso inverso: emigración neta de jóvenes y retornos de los emigrantes de otros períodos. La migración interregional de jóvenes es afectada significativamente por las fases del ciclo económico mientras que la evolución del grupo de más de 55 años es independiente de la coyuntura económica.

Palabras clave: Migraciones internas, Comunidades Autónomas, coyuntura económica, España.

SUMMARY

This paper analyses the relation between economic phases and interregional migration in Spain for the period 1988-2001 with data from the *Estadística de Variaciones Residenciales*

Fecha de recepción: 27 de octubre de 2003. Fecha de aceptación: 27 de octubre de 2003.

1 El presente artículo se ha realizado en el marco del proyecto BSO2000-0477- *Población y migraciones en Cataluña. Estudio territorial, histórico y prospectivo*, financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología. Programa Nacional de Promoción General del Conocimiento. Plan Nacional I+D+I 2000-2003.

2 P. Investigador del Centre d' Estudis Demogràfics. Profesor Asociado del Departament de Geografia. Universitat Autònoma de Barcelona. Teléfono: 93/581.30.60. e-mail: jrecano@ced.uab.es

Una primera versión de este trabajo, limitada al período 1988-1994 y con datos y metodología diferentes, fue presentada como ponencia en la *XXII Reunión de Estudios Regionales*, celebrada en Pamplona en noviembre de 1996.

3 Catedrática de Geografía Humana. Centre d' Esudis Demogràfics. Departament de Geografia. Universitat Autònoma de Barcelona. Teléfono. 93/581.30.60 Acabre@ced.uab.es

(EVR). This study establishes the existence of a relation between economic phases and the migratory dynamics of regions: youths present a bigger mobility in the expansive phases of the economy and Spanish regions play a different role in each economic phase. Immigratory regions of the 60's and the 70's have positive migration balances among young, and negative balances among the 55 years and older. The opposite process takes place for regions which were emigratory in the past: net emigration of young people and returns of emigrants who left the region during the 60's and the 70's. Interregional migration of youths is affected significantly by the phases of the economic cycle. This variation of the age migratory dynamics does not affect the 55 years and older group, its evolution being independent of the economic phases.

Key words: Internal Migration, Spanish regions, economic phases, Spain.

1. INTRODUCCIÓN

A mediados de la década de los setenta, las migraciones internas en España experimentaron una ruptura con el modelo imperante. La abundante literatura sobre el tema desarrollada por geógrafos (Cabré *et al.*, 1985, García Coll y Puyol, 1997; Pujadas *et al.*, 1995; Romero y Albertos, 1993), sociólogos (Tobio, 1985) y economistas (Antolín y Bover, 1997; De la Fuente, 1998; Olano, 1990; Silvestre, 2002) destaca la emergencia de un nuevo patrón migratorio, que se consolida a lo largo del período 1975-1985. Éste se caracteriza por: a) la disminución simultánea de las salidas hacia Cataluña, Madrid, el País Vasco y otras áreas urbanas e industriales de las regiones de menor desarrollo económico; b) la aparición de una migración de retorno desde las regiones anteriormente inmigratorias hacia las zonas que habían nutrido buena parte de la inmigración durante las décadas anteriores (Andalucía, Castilla-La Mancha, Extremadura y Galicia) y; c) el mayor protagonismo de los polos migratorios secundarios localizados en las nuevas áreas de desarrollo económico del litoral mediterráneo y el Valle del Ebro (García Barbancho *et al.*, 1988). Los intensos cambios migratorios coinciden temporalmente con una serie de transformaciones de la economía española (Puyol, 1979; Ródenas, 1994). La principal de ellas es la crisis económica desatada por el crecimiento del precio del petróleo que producirá una fuerte reestructuración industrial y una destrucción masiva de la ocupación. A partir de mediados de la década de los ochenta, la economía española entra en una nueva fase de crecimiento con un ciclo económico expansivo hasta 1991, una breve fase recesiva entre 1992 y 1995 y una nueva fase de crecimiento desde 1996 hasta la actualidad.

En este artículo se analizan los efectos de distintas fases de crecimiento económico sobre las características demográficas de las migraciones interregionales en España y la estructura jerárquica que mantienen las CC. AA. en los flujos de emigración, inmigración y migración neta en tres períodos 1988-1990, 1992-1995 y 1997-2001, cada uno de ellos representante de una de las fases del ciclo económico. El trabajo intenta responder a dos preguntas generales: ¿Cuál es la respuesta migratoria de las CC. AA. a los cambios de ciclo económico? ¿Cómo afectan éstos a los distintos grupos de edad?

A lo largo de este estudio nos proponemos argumentar los siguientes puntos: a) en los tres períodos analizados las CC. AA. se caracterizan por asumir roles diferentes en cada fase del ciclo económico que son, no obstante, sistematizables, con una nítida distinción entre CC. AA. de emigración neta e inmigración neta; este fenómeno se acentúa de forma notable en la migración neta por edades; b) en el actual contexto de baja movilidad entre regiones, las CC. AA. con un pasado emigratorio mantienen las tasas más elevadas de emigración, éstas son compensadas por una inmigración neta de retorno, muy regular en los tres períodos analizados, que les permite equilibrar su balanza migratoria; y c) las CC. AA. presentan unos perfiles de tasas de migración neta por edades muy regulares a lo largo del período 1988-2001, en los que tan sólo se modifica la intensidad y no la estructura.

2. FUENTES Y METODOLOGÍA

Los datos que han servido para la confección de este artículo proceden de una explotación de los ficheros informáticos de la Estadística de Variaciones Residenciales del período 1988-2001⁴, que nos han permitido obtener los flujos migratorios interregionales por sexo, edad y comunidad autónoma de origen y/o destino no disponibles en las publicaciones del INE. En el último de los períodos analizados, 1997-2001, se han seleccionado las migraciones interregionales efectuadas por ciudadanos de nacionalidad española. La movilidad geográfica de la población extranjera en España es, en la actualidad, un factor que distorsiona las pautas migratorias regionales surgidas en el último cuarto de siglo (Recaño, 2002).

Los denominadores utilizados para la confección de las tasas de emigración, inmigración y migración neta a nivel global y por edades proceden de las estimaciones elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística (INE) a mitad de cada período⁵.

En este trabajo se analizan los comportamientos de cuatro grandes grupos de edad⁶: 20-34 años (movilidad laboral), 35-54 años (movilidad de adultos), 55-69 años (movilidad postlaboral) y 70 y más años (movilidad de la tercera edad). No se ha considerado la movilidad de los menores de 20 años por su naturaleza dependiente. No existen diferencias significativas entre las tasas de hombres y mujeres, lo que nos ha llevado a descartar el análisis por sexos.

4 Los datos de los años 1991 y 1996 (años de renovación padronal) han sido desechados por estar fuertemente infravalorados, en dichos años las altas y bajas por cambio de residencia no fueron registradas en la EVR incorporándose directamente al Padrón como omisiones. El nuevo padrón continuo ha solventado, en parte, este problema.

5 El denominador de 1 de julio de 1989, migraciones del período 1988-1990, procede de la publicación del INE (1996); el denominador a 1 de enero de 1994, período 1992-1995 se obtiene de la publicación del INE (2001); el de 1 de enero de 1999, años 1997-2001, procede de los datos del padrón continuo del que se ha seleccionado la población de nacionalidad española. Todos estos denominadores son accesibles en la página electrónica del INE: www.ine.es.

6 Los demógrafos han observado importantes regularidades en las distribuciones por edad de las tasas de migración (Rogers y Willekens, 1986). En las sociedades desarrolladas, la movilidad ligada a la búsqueda de empleo domina la estructura demográfica de las migraciones de media y larga distancia. En ésta pueden identificarse dos grupos principales: la movilidad laboral de jóvenes adultos (aprox. 20-34 años) y la movilidad postlaboral (a partir de los 55 años), relacionada con el retiro de la actividad laboral y la búsqueda de mejores condiciones de vida, que suele prolongarse hasta edades cercanas a los 70 años.

Para medir los efectos de la coyuntura económica sobre la dinámica migratoria se han aplicado dos indicadores estadísticos: el coeficiente de rangos de Spearman y la recta de regresión de las tasas migratorias entre los diferentes períodos. El primer indicador, el coeficiente rho de Spearman, es un coeficiente de correlación por rangos que se emplea aquí para evaluar si las CC. AA. ocupan una misma posición en el ranking de tasas de migración en los diferentes períodos considerados. El rho de Spearman se interpreta de manera similar a un coeficiente de correlación de Pearson: un valor positivo (el máximo = +1) indica una distribución ordinal de las tasas de migración idéntica entre los dos períodos que se comparan, un valor negativo (el mínimo = -1) una variación simultánea al revés. El segundo indicador estadístico se basa en un sencillo modelo de regresión en el que la variable dependiente, la tasa de migración en el período t_2 ó t_3 (1992-1995 ó 1997-2001), se estudia en función de la tasa de migración de un período anterior, 1988-1990, por ejemplo. El uso de la técnica de regresión permite cuantificar la conexión entre la variable dependiente y establecer el intervalo de confianza de la relación (Guillén, 1992). En la figura 1 se especifica el modelo empleado, donde e, i y tmn señalan respectivamente la tasa de emigración, inmigración y migración neta del grupo 20-34 años en los períodos 1988-1990 y 1992-1995.

El coeficiente b_0 corresponde a la constante de la recta de regresión (valor de la variable dependiente en el que la variable independiente es igual a cero); el coeficiente b_1 , pendiente de la recta de regresión, es el que más nos interesa puesto que nos indica la respuesta de la variable dependiente al cambio de fase en el ciclo económico. Los valores significativamente diferentes de 1 muestran una fuerte «elasticidad» de la variable dependiente al cambio de coyuntura, valores superiores a 1 en el coeficiente b_1 demuestran un efecto positivo sobre la variable dependiente (tasas migratorias del período posterior) y viceversa. En los cuadros 3 y 5 se presentan los coeficientes del modelo de regresión, la varianza explicada de cada uno de ellos (R^2 ajustada) y su nivel de significación.

FIGURA 1
Especificación del modelo de regresión

$$e_{20-34}^{1992-95} = b_0 + b_1 * e_{20-34}^{1988-90} + \varepsilon$$

$$i_{20-34}^{1992-95} = b_0 + b_1 * i_{20-34}^{1988-90} + \varepsilon$$

$$tmn_{20-34}^{1992-95} = b_0 + b_1 * tmn_{20-34}^{1988-90} + \varepsilon$$

3. RESPUESTA DEL SISTEMA MIGRATORIO AL CICLO ECONÓMICO

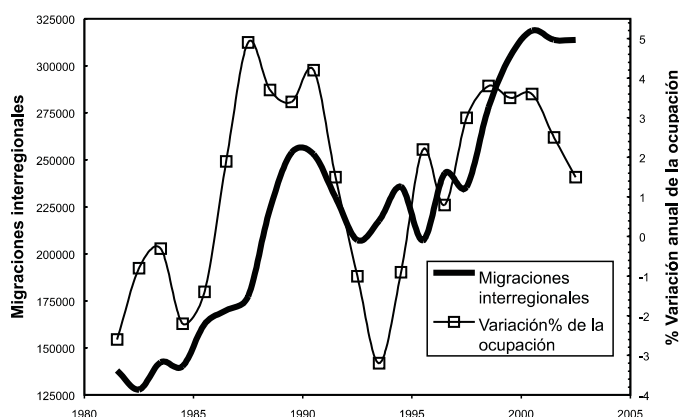
En este apartado se analizan las relaciones entre dinámica migratoria y coyuntura económica. En primer lugar, se presentan los datos de tasas migratorias y posteriormente se realiza una clasificación de las CC.AA. en función de sus tasas de migración neta, evaluando los diferentes efectos de la coyuntura sobre la intensidad y la jerarquía espacial de las tasas.

Entre 1988 y 2001, las tasas de migración interregional por edades se modificaron ligeramente, las variaciones más importantes afectaron a la movilidad de los jóvenes. En la fase recesiva que se inicia en 1992 y culmina en 1995, las migraciones interregionales se redujeron casi un 7% con relación al período 1988-1990, recuperándose entre 1997 y el año 2001. Estas cifras indican, por una parte, una respuesta de las migraciones a los cambios coyunturales de la economía (cuadro 1). No obstante, esta ligera disminución de la movilidad interregional global oculta una variada gama de situaciones entre las CC. AA. que analizaremos más adelante.

En la figura 2 se representa con una doble escala la evolución de las migraciones interregionales y la variación porcentual de la ocupación durante el período 1981-2001 (una de las variables que mejor muestra la fase del ciclo económico). Como puede observarse, existe una relación entre las dos series: en las fases de crecimiento de la ocupación aumenta el volumen de migraciones entre CC. AA. y viceversa. En la fase depresiva, la reducción de la movilidad no es tan importante porque los retornos de emigrantes de períodos recientes compensan parte de la disminución de las salidas de las regiones emisoras.

A nivel territorial, los datos del período 1988-2001 mantienen algunos de los elementos característicos del modelo migratorio surgido en los setenta. Entre las inmigraciones que reciben las CC. AA. de otras regiones se ha consolidado la reducción de la concentración que caracterizaba otras etapas. La Comunidad de Madrid, la región con un mayor volumen de inmigraciones en los tres períodos considerados, concentraba en el período 1988-2001 entre el 14%-17% del conjunto de España. Andalucía era la segunda CC. AA., superando a Cataluña y a la Comunidad Valenciana, las dos con volúmenes muy similares, aunque la segunda con un mayor peso a medida que avanzaba la década de los noventa.

FIGURA 2
Migraciones interregionales y ocupación. España (1981-2001)



Fuente: INE, Estadística de Variaciones Residenciales y Magnitudes macroeconómicas de España. Elaboración propia.

Uno de los rasgos que sintetizan este fenómeno de desconcentración es que las tres CC. AA. que recibieron la mayor parte de las inmigraciones en los años sesenta y setenta (Cataluña, Madrid y el País Vasco) sumaban el 32,27% de las inmigraciones en el período 1988-90, cifra que se redujo al 28,33% en el período 1992-95 y al 27,65% entre 1997 y 2001. Los polos migratorios secundarios (Baleares, Canarias y la Comunidad Valenciana) representaban en este último período casi el 25% del total de inmigraciones. Las emigraciones experimentaban un proceso similar. Entre 1988 y 1990, las CC. AA. que habían sido las mayores protagonistas de la emigración de los años sesenta y setenta (Andalucía, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Extremadura y Galicia) representaban el 42,15% de las emigraciones interregionales, reduciéndose posteriormente al 36,41% y aumentando ligeramente hasta el 39,29% en el último período.

La estabilidad del modelo espacial de emigraciones se confirma con en el coeficiente de variación (CV) de las tasas de emigración interregional. Este disminuye ligeramente a lo largo de los tres períodos analizados (35,29%, 30,80% y 25,91% respectivamente). El CV de las tasas de inmigración muestra, por el contrario, valores superiores (50,41%, 37,73% y 51,91%) y una mayor diferencia entre el ciclo expansivo y recesivo. Este indicador muestra que los cambios económicos afectan más a la capacidad de atracción de las CC. AA. y que la clave de los actuales modelos territoriales de la migración en España reside en los factores de atracción y no en los de expulsión.

Un análisis más detallado de las tasas de emigración, inmigración y migración neta interregional señala también importantes variaciones regionales de la intensidad migratoria (cuadro 1). Extremadura, con una tasa anual de emigración del 12,54 por mil entre 1988 y 1990, presenta unos niveles que casi triplican el valor de las CC. AA. con una menor tasa de emigración interregional (Galicia y Cataluña), diferencia que se reduce ligeramente en el período 1992-95. Las tasas de inmigración muestran una mayor variabilidad: la tasa de Baleares es casi 6 veces la de Galicia en los períodos de crecimiento económico.

Las tasas migratorias interregionales conservan, en cuanto a su ordenamiento, una estructura jerárquica constante, así lo señalan los elevados valores del coeficiente Rho de Spearman. Por el contrario las tasas de migración neta presentan una menor correlación, indicativa de cambios temporales en función de la fase del ciclo económico.

De esta forma algunas CC. AA. ocupan en el *ranking* posiciones similares a las etapas de mayor intensidad emigratoria: Extremadura, Castilla-La Mancha y Castilla y León, situación que se mantiene en los períodos siguientes. La única excepción a este modelo la presenta Baleares, región caracterizada por una elevada intensidad en las emigraciones e inmigraciones, producto de una migración de rotación ligada a la actividad turística.

Entre las CC. AA. con una menor intensidad de emigración interregional se encuentran Galicia, Cataluña, la Comunidad Valenciana, Asturias y Andalucía, jerarquía estable en los períodos que analizamos. Donde realmente se ha producido un cambio cualitativo, que es el que produce la nivelación de la migración neta, es en el ordenamiento de las regiones inmigratorias. Las regiones más favorecidas en los años sesenta y setenta, con algunas excepciones, como Baleares y Canarias y Madrid en etapas de fuerte expansión económica, se sitúan en posiciones bajas e intermedias como Cataluña y la Comunidad Valenciana. Por el contrario, CC. AA. como Castilla-La Mancha y Extremadura consiguen

CUADRO 1
Tasas de migración interregional por CC. AA. España (1988-2001)

Comunidades Autónomas	Tasa bruta de emigración			Tasa bruta de inmigración			Tasa de migración neta		
	1988-1990	1992-1995	1997-2001	1988-1990	1992-1995	1997-2001	1988-1990	1992-1995	1997-2001
Andalucía (AND)	5,02	4,20	5,46	4,93	4,40	4,76	-0,09	0,20	-0,70
Aragón (ARA)	6,04	5,80	6,72	6,32	6,20	6,24	0,27	0,40	-0,50
Asturias (AST)	4,90	4,90	6,68	4,09	4,30	4,94	-0,80	-0,60	-1,70
Baleares (BAL)	11,47	10,50	11,35	19,95	12,90	22,43	8,48	2,50	11,10
Canarias (CA)	6,99	5,30	8,02	10,29	8,20	12,67	3,29	2,90	4,70
Cantabria (CAT)	5,96	5,90	8,48	5,91	7,00	11,17	-0,05	1,10	2,70
C.-La Mancha (CM)	11,16	8,80	10,49	8,74	11,50	12,02	-2,42	2,60	1,50
Castilla y León (CL)	9,20	7,60	9,12	5,99	6,40	6,82	-3,21	-1,20	-2,30
Cataluña (CAT)	4,27	4,50	4,26	4,60	3,60	3,91	0,32	-0,90	-0,30
C. Valenciana (CV)	4,34	4,30	4,92	6,25	5,70	7,24	1,91	1,30	2,30
Extremadura (EXT)	12,54	8,50	9,51	7,48	8,90	7,51	-5,06	0,40	-2,00
Galicia (GAL)	4,21	3,30	5,29	3,25	3,50	3,85	-0,96	0,20	-1,40
Madrid (M)	6,76	8,10	8,93	8,47	6,60	7,69	1,71	-1,50	-1,20
Murcia (MU)	6,15	6,40	6,78	7,52	7,80	8,11	1,36	1,40	1,30
Navarra (NA)	6,73	6,50	7,14	7,98	8,80	8,85	1,25	2,30	1,70
País Vasco (PV)	8,28	7,00	7,67	4,00	4,20	5,36	-4,27	-2,80	-2,30
La Rioja (RIO)	8,95	9,80	10,00	10,17	9,60	12,73	1,23	-0,20	2,70

Fuente: INE, Estadística de Variaciones Residenciales y denominadores (nota 3). Elaboración propia.

CUADRO 2
Continuidad de la jerarquía migratoria de las regiones españolas

Tipo de migración	Rho de Spearman del período 1988-1990 y 1992-1995	Rho de Spearman del período 1988-1990 y 1997-2001	Rho de Spearman del período 1992-1995 y 1997-2001
Emigración	0,904***	0,919***	0,926***
Inmigración	0,897***	0,892***	0,921***
Migración neta	0,450 ^{ns}	0,767***	0,727***
*** Significativos para valores de p<0,001	** Significativos para valores de p<0,01	* Significativos para valores de p<0,05	ns (no significativos)

Fuente: Elaboración propia.

auparse a las primeras posiciones de las tasas de inmigración, especialmente en las fases en las que se agudiza el retorno (fase recesiva del ciclo económico).

Doce de las diecisiete CC. AA. experimentaron una reducción de la tasa de emigración entre los dos primeros períodos. Extremadura es la que registró una mayor disminución próxima al 32%. En las cinco CC. AA. restantes, Madrid, La Rioja, Cataluña, Murcia y Asturias, se incrementa la intensidad emigratoria. Madrid, fue en este grupo la que tuvo un mayor crecimiento de la emigración, de un 19,8%. La comparación de los dos períodos siguientes, entre la fase recesiva de 1992-1995 y la expansiva de 1997-2001 supone una inversión de las posiciones del período 1992-1995: sólo una CA, Cataluña, redujo su intensidad emigratoria (en un 5,3%), mientras que CC. AA. como Andalucía, Castilla-La Mancha y Castilla y León vieron crecer más de un 20% su intensidad emigratoria.

En cuanto a la evolución de las inmigraciones, la mitad de las CC. AA. registró un aumento de la tasa de inmigración en el período 1992-1995; especialmente significativos fueron los crecimientos experimentados por Castilla-La Mancha (31,6%) y Extremadura (19%). Por el contrario, la disminución de la inmigración de algunas CC. AA. fue mucho más relevante: en Baleares rondó el 35%, y en Canarias, Cataluña y Madrid superó el 20%. No obstante, en otras CC. AA. el crecimiento de la inmigración y la disminución de la emigración no se compensaron, manteniendo una migración neta negativa (Asturias, Castilla y León y País Vasco). Entre 1992-1995 y 1997-2001, algunas CC. AA. como Baleares, Canarias y Cantabria, esta última por el impacto de la inmigración vasca, experimentan un crecimiento en sus tasas de inmigración superior al 50%.

¿Cuál es la respuesta global de las CC. AA. al cambio de ciclo económico? Como puede observarse en el cuadro 3, el coeficiente (b_1) presenta un valor sensiblemente inferior a 1, 0,695, cuando se comparan la fase expansiva de 1988-1990 y la recesiva de 1992-1995, situándose en un valor de 0,913 al comparar los dos períodos posteriores. La tasa de inmigración presenta una elasticidad mayor al cambio de coyuntura económica: el coeficiente disminuye en casi un 40% entre una fase expansiva y una recesiva, y aumenta un 46% entre la fase recesiva y la fase expansiva posterior. Los correspondientes a la migra-

CUADRO 3
Migración interregional y ciclo económico

Tipo de migración	Variable predictora	Variable dependiente	Coefficiente b_1	Constante b_0	R ² ajustada
Tasa de emigración	e total (1988-1990)	e total (1992-1995)	0,695***	1,518	0,760
	e total (1992-1995)	e total (1997-2001)	0,913***	1,709*	0,845
Tasa de inmigración	i total (1988-1990)	i total (1992-1995)	0,608***	2,524**	0,716
	i total (1992-1995)	i total (1997-2001)	1,485***	-1,83	0,763
Tasa de migración neta	tmn total (1988-1990)	tmn total (1992-1995)	0,265*	0,432	0,221
	tmn total (1992-1995)	tmn total (1997-2001)	1,468**	0,207	0,454

(***) Significativos para valores de $p < 0,001$; (**) valores de $p < 0,01$; (*) valores de $p < 0,05$

Fuente: Elaboración propia.

dad Valenciana, Murcia, Navarra y La Rioja). Se trata de entidades territoriales con tasas de migración neta positiva (con la excepción de una ligerísima migración neta negativa en La Rioja entre 1992 y 1995) en los períodos analizados. El cuarto conjunto de CC. AA. está constituido por tres regiones con tasas de migración neta negativa entre 1988 y 2001: Asturias, País Vasco y Castilla y León. Las dos primeras, regiones sometidas a un fuerte proceso de desindustrialización. Castilla y León, por su parte, ha sido una CA. secularmente emigratoria en la que parecen persistir algunos de los factores estructurales que provocaron el fuerte éxodo rural de etapas pretéritas.

Entre 1997 y 2001, Baleares se consolida como el núcleo de mayor tasa de migración neta, destacando como áreas de atracción los polos de nuevo crecimiento, entre ellos Cantabria, Navarra y La Rioja, CC. AA. que se benefician de las salidas del País Vasco, las tres suman el 31% de las salidas de esta CA. Por otra parte, Castilla-La Mancha emerge como CA inmigratoria al recibir importantes flujos desde Madrid. Aunque esta última y Cataluña registran en la nueva fase expansiva unas ligeras tasas de emigración neta con el resto de España, la inmigración que reciben del extranjero les compensa con creces. Una vez más, en el cambio a la fase expansiva, algunas de las regiones tradicionalmente emigratorias recuperan las pautas que presentaban entre 1988 y 1990 (figura 4).

4. MIGRACIÓN INTERREGIONAL POR EDAD Y CICLO ECONÓMICO

En las próximas páginas abordaremos la relación entre coyuntura económica y tasas de migración por grandes grupos de edad.

Una vez más, el coeficiente Rho de Spearman (cuadro 4), indica que la estabilidad de la estructura jerárquica para el conjunto de la migración se mantiene, a grandes rasgos, en las tasas de emigración e inmigración desgranadas por edad, especialmente entre las inmigraciones. Las tasas de migración neta son las únicas que difieren de este esquema general, con valores poco significativos en el grupo de 35-54 años cuando se produce el cambio de coyuntura económica hacia una fase recesiva, y significativamente menores que los de las emigraciones e inmigraciones en el resto de grupos.

En los períodos analizados, las CC. AA. presentan respuestas diferentes a los cambios experimentados en la coyuntura económica en los distintos grupos de edad. En el conjunto de las CC. AA., los niveles de correlación de las tasas entre ambos períodos son elevados (cuadro 5), esto significa que la estructura territorial no varía significativamente en los cuatro grupos de edades (20-34, 35-54, 55-69 y 70 y más años), aunque la intensidad de las tasas de dichos grupos experimentan cambios significativos entre uno y otro período. En el grupo de jóvenes (20 a 34 años) las diferentes tasas de migración disminuyen considerablemente en el período de menor crecimiento (coeficientes b_1 de 0,60 en la tasa de emigración; 0,53 en la tasa de inmigración y 0,34 en la tasa de migración neta). Por el contrario, el coeficiente b_1 de la tasa de inmigración crece en un 72% (1,724) cuando se recupera la ocupación en la fase expansiva (1997-2001), resultados similares, aunque de menor cuantía muestran los coeficientes del grupo 35-54 años. Cabe destacar la respuesta del coeficiente b_1 en las tasas de migración neta de jóvenes, estas disminuyen hasta un valor de 0,344 cuando se comparan los dos primeros períodos, y crece hasta un valor de 2,073

CUADRO 4
Ciclos económicos y jerarquía migratoria por edad de las regiones españolas

Tipo de migración	Grupo de edad	Rho de Spearman del período 1988-1990 y 1992-1995	Rho de Spearman del período 1988-1990 y 1997-2001	Rho de Spearman del período 1992-1995 y 1997-2001
Emigración	20-34	0,882***	0,830***	0,860***
	35-54	0,933***	0,867***	0,904***
	55-69	0,955***	0,936***	0,968***
	70 y más	0,938***	0,865***	0,933***
Inmigración	20-34	0,921***	0,892***	0,950***
	35-54	0,911***	0,879***	0,928***
	55-69	0,943***	0,909***	0,872***
	70 y más	0,877***	0,897***	0,855***
Migración neta	20-34	0,784***	0,835***	0,894***
	35-54	0,416 ^{ns}	0,742***	0,698**
	55-69	0,791***	0,877***	0,808***
	70 y más	0,875***	0,892***	0,838***

*** Significativos para valores de $p < 0,001$

** para valores de $p < 0,01$

* para valores de $p < 0,05$

ns (no significativos)

Fuente: Elaboración propia.

cuando se relacionan los dos últimos; estos valores indican que la respuesta de las tasas de emigración e inmigración de las CC. AA. no es similar cuando se produce el cambio del ciclo económico. Por otra parte, las tasas de migración de los grupos por encima de los 55 años aumentan en los distintos períodos analizados y parecen ser independientes del ciclo económico.

En la figura 4 se representan las tasas de migración neta de las CC. AA. en los dos grupos de edad más significativos. Las correspondientes a los adultos jóvenes, entre 20 y 34 años dibujan un panorama en el que catorce de las diecisiete CC. AA. se sitúan en dos de los cuatro cuadrantes considerados. Las que tienen tasas de migración neta positiva o prácticamente nulas en los dos períodos (Aragón, Baleares, Canarias, Cataluña, Comunidad Valenciana, Madrid, Murcia y Navarra) y el resto de regiones, que se caracteriza por una migración neta negativa entre 1988 y 1995). Con tasas de migración neta negativa en todos los períodos considerados se encuentran: Castilla y León, País Vasco, Asturias, Andalucía, Extremadura y Galicia. Estas dos últimas registran, dentro de este mismo grupo una apreciable disminución de las tasas de migración neta entre 1988-1990 y 1992-1995. Cantabria y Castilla-La Mancha, tenían tasas de migración neta negativa en los períodos de expansión económica y positivas en las etapas de recesión económica. Otro grupo está formado por Cataluña y Madrid y La Rioja que mantienen tasas de migración neta positiva en el período 1988-1990 y experimentan tasas de migración neta ligeramente negativas o nulas

CUADRO 5
Migración interregional por edades y ciclo económico

Tipo de migración	Variable predictora	Variable dependiente	Coefficiente b ₁	Constante b ₀	R ² ajustada
Emigración	e20-34 (1988-1990)	e20-34 (1992-1995)	0,607***	3,515**	0,792
	e20-34 (1992-1995)	e20-34 (1997-2001)	0,915***	3,133*	0,788
	e35-54 (1988-1990)	e35-54 (1992-1995)	0,830***	0,522	0,808
	e35-54 (1992-1995)	e35-54 (1997-2001)	0,998***	1,202	0,824
	e55-69 (1988-1990)	e55-69 (1992-1995)	1,103***	-0,180	0,929
	e55-69 (1992-1995)	e55-69 (1997-2001)	1,110***	0,652**	0,947
	e70+ (1988-1990)	e70+ (1992-1995)	1,119***	-0,080	0,921
	e70+ (1992-1995)	e70+ (1997-2001)	1,234***	0,420	0,906
Inmigración	i20-34 (1988-1990)	i20-34 (1992-1995)	0,535***	5,045***	0,779
	i20-34 (1992-1995)	i20-34 (1997-2001)	1,724***	-5,830*	0,843
	i35-54 (1988-1990)	i35-54 (1992-1995)	0,839***	0,883	0,743
	i35-54 (1992-1995)	i35-54 (1997-2001)	1,257***	-0,110	0,705
	i55-69 (1988-1990)	i55-69 (1992-1995)	1,198***	-0,470	0,883
	i55-69 (1992-1995)	i55-69 (1997-2001)	1,128***	0,594	0,853
	i70+ (1988-1990)	i70+ (1992-1995)	1,107***	-0,070	0,787
	i70+ (1992-1995)	i70+ (1997-2001)	1,197***	0,426	0,783
Migración neta	tmn20-34 (1988-1990)	tmn20-34 (1992-1995)	0,344***	0,542	0,662
	tmn20-34 (1992-1995)	tmn20-34 (1997-2001)	2,073***	0,423	0,761
	tmn35-54 (1988-1990)	tmn35-54 (1992-1995)	0,491*	0,482	0,199
	tmn35-54 (1992-1995)	tmn35-54 (1997-2001)	0,794*	0,281	0,300
	tmn55-69 (1988-1990)	tmn55-69 (1992-1995)	1,152***	0,001	0,877
	tmn55-69 (1992-1995)	tmn55-69 (1997-2001)	0,964***	0,104	0,902
	tmn70+ (1988-1990)	tmn70+ (1992-1995)	1,281***	-0,050	0,630
	tmn70+ (1992-1995)	tmn70+ (1997-2001)	0,853***	0,004	0,631

(***) Significativos para valores de $p < 0,001$; (**) valores de $p < 0,01$; (*) valores de $p < 0,05$

Fuente: Elaboración propia.

en la etapa siguiente. El resto de CC. AA. registran tasas positivas en todos los períodos analizados (Baleares, Canarias, Comunidad Valenciana, Murcia y Navarra).

Esta clara división de las CC. AA. entre receptoras y emisoras netas de migrantes jóvenes es un rasgo importante del actual sistema de intercambios regionales, aunque su volumen sea muy reducido en comparación con otras etapas. Cataluña, Madrid y las CC. AA. del área litoral mantienen un cierto poder de atracción de los jóvenes, declinante en las dos primeras durante toda la década de los noventa. Cuando la coyuntura económica cambia de signo se produce una disminución del poder de atracción de Baleares, Cataluña, Comunidad Valenciana y Madrid por la contracción de la emigración neta de algu-

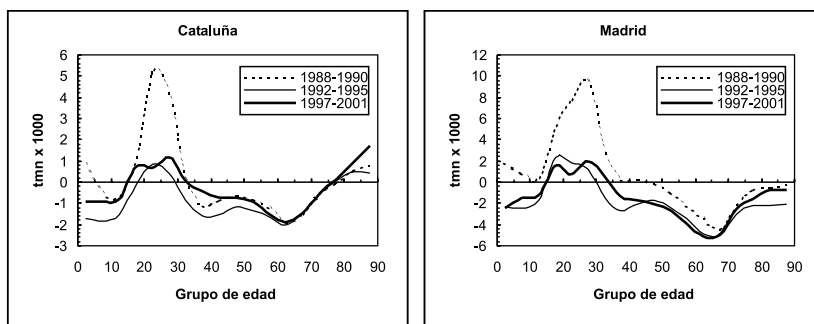
5. PERFILES MIGRATORIOS POR EDAD DE LAS CC. AA. Y CICLO ECONÓMICO

En este último apartado se analizan los perfiles migratorios de las CC. AA. en los tres períodos considerados en este estudio. El perfil de las tasas por edad nos permite evaluar la influencia del ciclo económico sobre el conjunto de las edades.

Una de las primeras conclusiones que podemos presentar es que las CC. AA. mantienen entre 1998 y 2001 unos perfiles de tasas de migración neta por edades muy similares, modificándose tan sólo la intensidad de éstas. Su estructura por edades está determinada por el grupo más numeroso de emigrantes e inmigrantes, los adultos jóvenes entre 20 y 34 años. Sin embargo, el protagonismo de otros grupos de edades situados por encima de los 45 años (migraciones de retorno) marca el segundo elemento definidor de los perfiles migratorios. A partir de estos dos grupos se han distinguido 5 perfiles de migración neta característicos de las CC. AA. entre 1988 y 2001 que pueden observarse en las figuras 5.a-5.e.

El primer grupo está representado por dos regiones de similares características socioeconómicas y pasado migratorio: Cataluña y Madrid. Éstas áreas presentan elevadas tasas de migración neta en los grupos más jóvenes (20-34 años), reducidas ostensiblemente a partir de 1992; y tasas de migración neta negativa en las edades superiores a los 45 años.

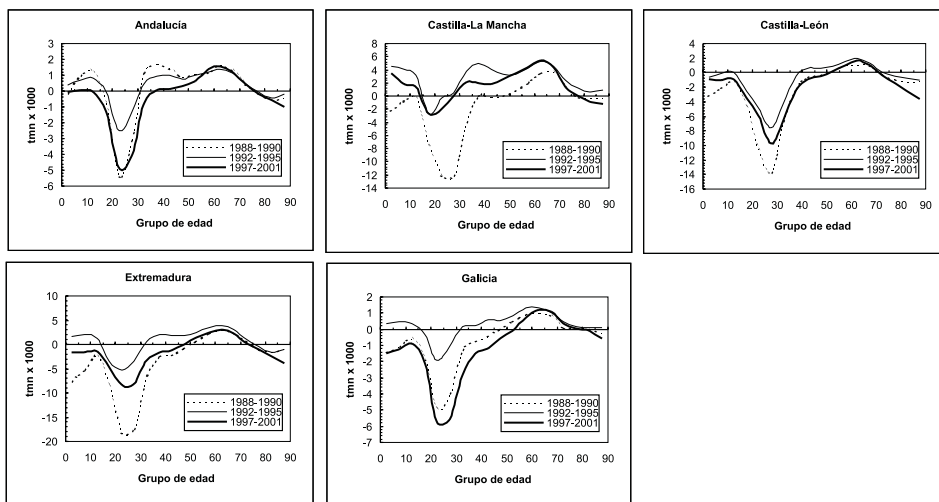
FIGURA 5.a.
Perfiles por edad de las regiones tradicionalmente inmigratorias



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos suministrados por el INE.

El segundo grupo lo componen las regiones que habían tenido en períodos anteriores una elevada intensidad emigratoria: Andalucía, Castilla-La Mancha, Castilla y León y Extremadura. Estas CC. AA. se caracterizan por ser regiones exportadoras netas de migrantes jóvenes en los períodos de crecimiento económico, e importadoras netas (por los efectos de la migración de retorno) en los períodos de depresión económica. La intensidad de ambos componentes tiene evoluciones dispares en función de la coyuntura económica. En la fase depresiva disminuye la emigración neta de jóvenes mientras que aumenta la intensidad de la inmigración neta por encima de los 45 años.

FIGURA 5.b.
Perfiles migratorios por edad de las regiones tradicionalmente emigratorias

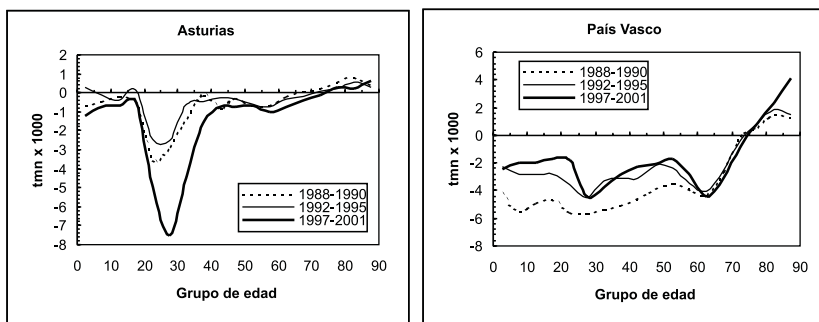


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos suministrados por el INE.

El tercer grupo lo conforman dos regiones que tuvieron un fuerte declive industrial desde mediados de los setenta: Asturias y el País Vasco. Ambas se caracterizan por tener tasas de migración neta negativas en casi todas las edades, tasas que disminuyen en el País Vasco con el paso del tiempo y aumentan en Asturias.

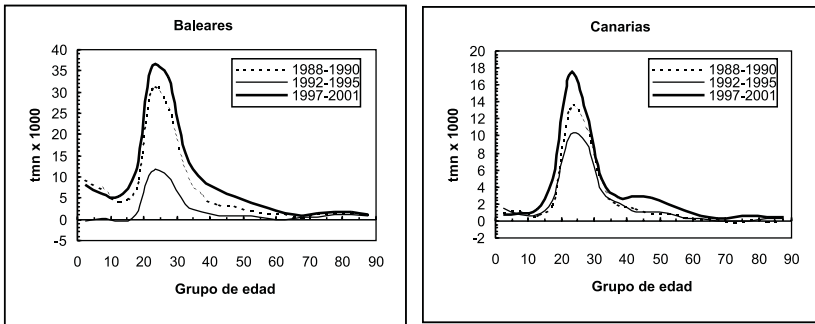
Un cuarto grupo está integrado por las CC. AA. con una economía fuertemente ligada al turismo: Baleares y Canarias. Ambas tienen tasas de migración neta positiva en todas las edades y, especialmente, una elevada intensidad de la inmigración neta en las fases de expansión económica entre los adultos jóvenes, mientras que en la fase depresiva del período 1992-1995 se produce una fuerte reducción de la inmigración de jóvenes.

FIGURA 5.c.
Perfiles por edad de las regiones en declive industrial



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos suministrados por el INE.

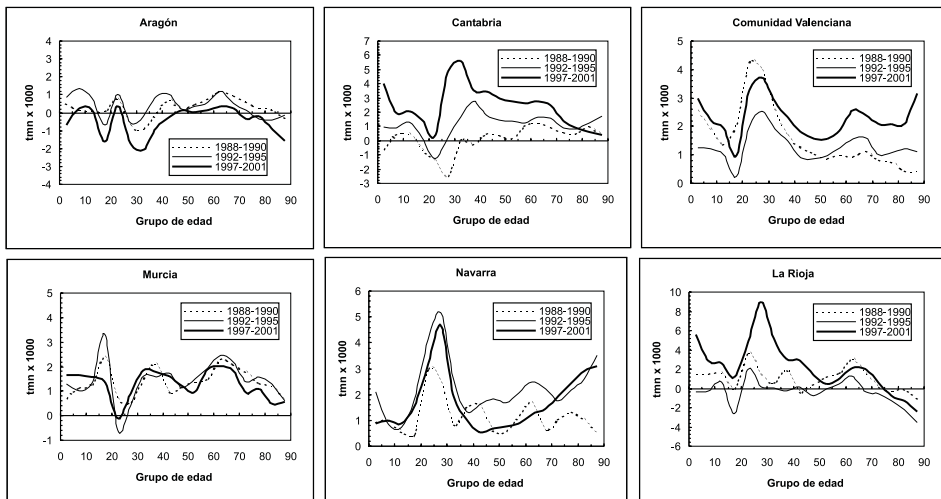
FIGURA 5.d.
Perfiles por edad de las regiones turísticas



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos suministrados por el INE.

El último grupo está constituido por las CC. AA. situadas en los nuevos polos de crecimiento económico del litoral mediterráneo y el Valle del Ebro. Aunque los perfiles son más variados que en otros grupos, éstas se caracterizan por disponer de tasas positivas en la mayor parte de los grupos de edad. Estas CC. AA. presentan una elevada inmigración en las edades de movilidad postlaboral. En regiones como Cantabria, la Comunidad Valenciana, La Rioja y Murcia se localiza un máximo local entre los 60-65 años, indicativo de la atracción de personas en edades próximas a la jubilación.

FIGURA 5.e.
Perfiles por edad de las regiones situadas en los nuevos polos de crecimiento económico



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos suministrados por el INE.

Como se puede observar en las figuras anteriores, algunas CC. AA. conservan en sus perfiles de migración neta algunos de los rasgos del pasado a la vez que incorporan otras características del nuevo modelo migratorio surgido a mediados de los setenta. Entre las pautas que persisten del pasado se encuentra la clara diferenciación entre regiones emisoras y receptoras de jóvenes adultos, a este último grupo, formado por Cataluña, Madrid y la Comunidad Valenciana, se han incorporado otras regiones con un creciente protagonismo, como Baleares y Canarias, y han desaparecido Asturias y el País Vasco. Por otra parte, las innovaciones en los perfiles migratorios por edad están relacionadas con la migración de retorno a partir de los 45 años, y fuertemente ligadas a la dinámica migratoria del pasado. En este aspecto aparece también una clara división entre las regiones con emigración neta de retorno (Cataluña, Madrid, País Vasco y Asturias) y el resto de CC. AA. que disfrutaron de inmigración neta de retorno. Este tipo de migración, como se ha demostrado a lo largo del trabajo, está prácticamente desligado de la coyuntura económica.

6. CONCLUSIONES

Es hora de retomar algunos de los argumentos con los que comenzábamos este artículo para apuntar unas breves conclusiones que resuman los principales resultados de este trabajo:

- a) Existe una clara relación entre coyuntura económica y dinámica migratoria interregional, ésta se manifiesta de dos maneras, primeramente en la intensidad, ya que en la fase expansiva de la economía el nivel de movilidad interregional es mayor, y en segundo lugar en la dinámica territorial, con una clara división de los papeles que desempeñan las distintas CC. AA. en cada una de las fases del ciclo económico.
- b) Esta relación se percibe más claramente en la dinámica por edades. Dos son los grupos más representativos: el grupo de adultos jóvenes entre 20 y 34 años y las personas de más de 55 años. La migración neta de las CC. AA. en relación con ambos grupos de edad suele ser de signo contrario, compensándose y produciendo, en general, un bajo nivel general de migración neta. No obstante, en ciertas CC. AA., como Cataluña y Madrid, las etapas de crecimiento atraen a inmigrantes jóvenes generando una migración neta positiva. Por el contrario, en las fases recesivas, la drástica reducción de la inmigración de jóvenes y el leve aumento de la emigración neta de retorno, en parte alimentada por las ganancias de etapas recientes, pero sobre todo, por el importante volumen de población llegada a estas regiones en los años 60 y 70, produce una migración neta negativa. El proceso inverso se registra en las regiones que habían sido tradicionalmente emigratorias.
- c) La estabilidad de la migración de retorno, por encima de los cincuenta y cinco años es independiente del ciclo económico. Este resultado sugiere la posibilidad de un aumento a medio plazo de su papel en el conjunto de los flujos interregionales. Entre el año 2001 y el 2015 llegarán a las edades próximas a la jubilación las generaciones más numerosas de migrantes de la historia de España, las nacidas entre 1941 y 1950. La dimensión que adquiera dicho fenómeno dependerá, en buena

medida, de las características individuales de los migrantes, pero también de la vía que siga en los próximos años lo que conocemos como Estado del Bienestar.

BIBLIOGRAFÍA

- ANTOLÍN, P. & BOVER, O. (1997): «Regional migration in Spain: the effects of personal characteristics and of unemployment, wages, house price differentials using pooled cross-sections», *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, 59, pp. 215-35.
- BEL ADELL, C. (1975): «Las migraciones interiores provinciales desde 1961 hasta 1973 según la estadística de Migraciones Interiores en España». *Papeles de Geografía*, 6, pp. 97-140.
- BENTOLILA, S. (2001): «Las migraciones interiores en España», *Documento de trabajo del FEDEA*, 2001-07.
- CABRÉ, A.; MORENO, J. & PUJADAS, I. (1985): «Cambio migratorio y reconversión territorial en España», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 32, pp. 43-65.
- CABRÉ, A. & RECAÑO, J. (1997): «Migraciones y coyuntura económica en las regiones españolas. Períodos 1988-90 y 1992-94», *Papers de Demografia*, nº 121.
- DE LA FUENTE, A. (1998): «La dinámica territorial de la población española: un panorama y algunos resultados provisionales», *Documento de trabajo del FEDEA*, EE5.
- GARCÍA BARBANCHO, A. & DELGADO CABEZA, M. (1988): «Los movimientos migratorios interregionales en España desde 1960», *Papeles de Economía*, 34, pp. 240-265.
- GARCÍA COLL, A. & STILLWELL, J. (1999): «Inter-provincial Migration in Spain: Temporal Trends and Age-Specific Patterns», *International Journal of Population Geography*, 5, pp. 97-115.
- GARCÍA COLL, A. & PUYOL, R. (1997): «Las migraciones interiores en España», In PUYOL, R. (Ed.): *Dinámica de la población en España*, Síntesis, Madrid, pp. 167-216
- GUILLÉN, M.F. (1992): *Análisis de regresión múltiple*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1996): *Evolución de la población de España entre los Censos de 1981 y 1991*, INE, Madrid.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2001): *Proyecciones de la población de España calculadas a partir del Censo de Población de 1991. Evaluación y revisión*, INE, Madrid.
- OLANO, A. (1990): «Las migraciones interiores en fase de dispersión», *Revista de Economía y Sociología del Trabajo*, sept. pp. 86-98.
- PUJADAS, I. & GARCÍA COLL, A. (1995): «Migraciones interiores en España: tendencias recientes y perspectivas de futuro», *Revista de Geografía*, XXIX, pp. 1-150.
- RECAÑO, J. (2003), «Las migraciones internas de retorno en España durante la primera mitad de la década de los noventa: implicaciones demográficas y territoriales», *Scripta Nova* (en prensa).
- RECAÑO, J. (2002): «La movilidad interna de la población extranjera en España», comunicación presentada en el *III Congreso de la Inmigración*, Granada, noviembre de 2002.

- RÓDENAS, C. (1994): *Emigración y economía en España (1960-1990)*, Madrid, Civitas.
- ROGERS, A. & WILLEKENS, F. (ed.) (1986): *Migration and Settlement: Multiregional Comparative Study*, Dordrecht, Reidel.
- ROMERO, J. & ALBERTOS, J.M. (1993): «Retorno al sur, desconcentración metropolitana y nuevos flujos migratorios en España», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 63, pp. 123-144.
- SILVESTRE, J. (2002): «Las migraciones interiores en España durante los siglos XIX y XX. Una revisión bibliográfica», *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 2, pp. 227-248.
- TOBIO, C. (1985): «Freno y redistribución del crecimiento», *Estudios Territoriales*, 19, pp. 57-67.
- VIDAL, T. (1976): «Migraciones y cambio económico desigual. Ensayo de análisis cuantitativo», *Revista de Geografía*, 10, pp. 35-47.

